

FAX

323. 10. 46.

EL PERIÓDICO

UNAB 0508
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

PER A ENRIC SALA

POLVOS BLANCOS

220

José Agustín Goytisolo

En Marsella se realizaba un comercio muy singular: se exportaban grandes bloques de mármol blanco a diferentes puertos de la costa atlántica de Estados Unidos. Al poco de ser descargados allí, eran retirados y llevados a unos almacenes, en donde gente especializada se hacía cargo de ellos. Y al cabo de unos días, los mismos bloques de mármol blanco eran reexpedidos a Marsella, desde distintos puertos a los que habían llegado.

¿En qué consistía, entonces, el negocio, ese ir y volver del mármol, del mismo mármol? Muy sencillo: grandes huecos practicados en los bloques y comunicados con el exterior por estrechos pasos que se disimulaban a la salida, contenían un producto tan blanco como el mármol: heroína, heroína de la mejor calidad. Y para aprovechar el viaje de regreso, los huecos de los bloques se llenaban de otro blanco producto, que ahora tiene mucha salida entre la gente bien europea: cocaína, coca para echar un polvete por las narices, vaya que sí. Hay que estar en forma.

El F.B.I. siguió a los camellos, luego a los distribuidores y finalmente dió con los almacenes de marmolistería. Entre los seis detenidos destacó un "camorrista" napolitano, que era el jefe de recepción en USA de los bloques, de su vaciado y llenado y de su reexpedición. Anthony Aliperti se llama el angelito, que ya está en la calle y sin fianza alguna, por falta de pruebas, ya pueden imaginar. No le va a ocurrir absolutamente nada, crean, pues el hombre fue nombrado en Long Island "político del año", fue un elector entusiasta de Reagan y luego de Bush. Hombres así no pierden nunca. En Marsella no sé lo que ha pasado, pero Aliperti ya estará trabajando para Clinton.